
QUIRAL ABTE

VISIONES ASIMÉTRICAS

DE UN ARTISTA



SALVADOR JUANPERE

Del 23 de febrero al 15 de abril de 2006

FUNDACION PRIVADA
VILA CASAS

PRESENTACIÓN



Salvador Juanpere, la presencia de lo ausente

Hábil artesano, minucioso dibujante, gran escultor, Salvador Juanpere (Reus, 1953) nos recuerda que los grandes artistas siempre han impulsado la localidad para alcanzar la universalidad: reivindicar y profundizar en las raíces de un avellano para llegar a lo universal. Su Reus natal ha marcado un camino, por cuya senda se han abierto las puertas del mundo.

Es, sin duda, uno de los mejores artistas del momento. Coinciden cuatro factores importantes: consecuencia, madurez, referencia explícita al mundo de la escultura y capacidad para darnos una lectura transversal entre la vida, el pensamiento, la ciencia, el arte... Una mirada abierta en la que la materia de trabajo es la vida y nuestro *yo* descompuesto, cambiante, camina tras una identidad imposible en una época donde, arrinconados los dioses, asumimos la incerteza de esa verdad que ya no es un cuerpo único sino un bombardeo de fragmentos cuestionables.

Su necesidad de dar presencia a lo ausente, como diría el filósofo Arnau Puig, da cuerpo a los mecanismos que generan la escultura mediante una reflexión inversa a las miradas acostumbradas a códigos, marcas, estilos... Si antes su preocupación era la estructura y la materia, ahora su material de trabajo son los instrumentos, esa evocación por ausencia que tanto nos sugiere el espacio y el tiempo que ocupan las obras en la historia del arte como aquel proceso creativo que acaba convirtiéndose en objeto físico los pensamientos anotados en una libreta, y consigue que la imagen como texto se encargue de evocar la imagen mental.

La planta superior de la exposición plantea un recorrido por obras anteriores al proyecto actual, que puede verse en la planta baja. Una obra realizada hace un par de años, *Motor-cor* sintetiza la metáfora del proceso creativo y evoca el movimiento del motor de su coche junto al de los latidos de su propio corazón. Pertenece a un momento en el cual toma clara conciencia de este espacio latente que te empuja día a día, mezclándose con la vida, como un «tapiz que se dispara en muchas direcciones». Es aquí donde encontraríamos un equivalente literario en las obras del escritor Enrique Vila Matas, en esa parte que es un todo construido a base de estructuras fragmentarias. Las obras de Juanpere, como las del escritor, contienen fragmentos de las otras y se pueden leer como una globalidad mestiza entre el

ensayo, la investigación, la autobiografía, la historia... Se han eliminado las fronteras entre géneros y cada obra participa de diferentes materiales físicos e intangibles que hacen referencia a la vida que se esconde tras lo que sería una vida trazada.

... *Gli strumenti dell'arte* nace de una preocupación del artista por los procesos de construcción y del sistema metodológico de su propia obra, pero también de esta necesidad de dar presencia a lo ausente. Y lo hace a través del proceso físico, las herramientas que utiliza para trabajar, reproducidas en madera, corpóreas, escultóricas, y los fragmentos materiales propiamente escultóricos esparcidos por el suelo, remitiéndonos a algo que se está haciendo o podría estar en otro lugar; pero también a través del proceso de representación, de ese otro instrumento que es el pensamiento, el estímulo para ayudarte a conocer, comprender e interpretar el mundo (los contenedores como frontera evocadora de algo que podría estar allí). No sé si deberíamos hablar de la posibilidad de existir o de la imposibilidad esencial, de esa identidad imposible que emerge en los libros de Vila Matas, porque Juanpere, con sus pequeñas realidades fragmentadas da cuerpo a las múltiples parcelas de una realidad donde intervienen las lecturas, lo que escribe en su diario, los referentes de la modernidad que le han influido..., y la mirada a unos elementos convertidos en instrumentos poéticos como prótesis de su propia necesidad de hacer. Elementos, ya sea una herramienta o una caja que sirve para almacenar obras, con cuerpo y volumen, porque también ocupan un espacio delimitado y guardan una memoria.

Glòria Bosch
Directora de Arte de los Espacios
de la Fundación Vila Casas



MARIA REIG
Coleccionista



JOSEP MARIA CATÀ
Coleccionista



XAVIER GALLOSTRA
Coleccionista



Los diez números de *Quiral Arte* coinciden con una iniciativa que la Fundación Vila Casas pone en marcha en marzo de 2006 en su sede barcelonesa Espai VolART. Si en noviembre del 2003 se publicaba el primer número de la revista, a raíz de la exposición de grabados de Agustí Puig, como una fórmula para impulsar el debate entre coleccionistas, galeristas, y gestores culturales y especialistas en arte, ahora el presidente, Antonio Vila Casas, y la directora de los Espacios de Arte, Glòria Bosch, impulsan un ciclo de sesiones para acercar el público al artista y su obra. Estos encuentros tendrán lugar en Espai VolART coincidiendo con la exposición de la temporada, y serán un cara a cara entre el espectador y el creador, moderado por el periodista Claudi Puchades. Así, los visitantes podrán hablar de tú a tú con el artista, conocer cómo nace una obra de arte o compartir sus emociones con el autor. La primera cita es el día 30 de marzo.

La Fundación Vila Casas se enorgullece de ampliar los canales de participación en los que el arte pueda salir beneficiado y establecer este nuevo puente de complicidades también con el público. El arte forma parte del patrimonio cultural; es nuestro deber, en ese sentido, contribuir a su difusión y conservación. Pero, además, el arte es un instrumento para la emoción... la Fundación abre sus puertas a compartir creación y emoción con protagonistas del arte del siglo XXI.

Instrumentos del arte

En el debate que tuvo lugar el pasado 22 de febrero con motivo de la inauguración de la exposición *Gli strumenti*

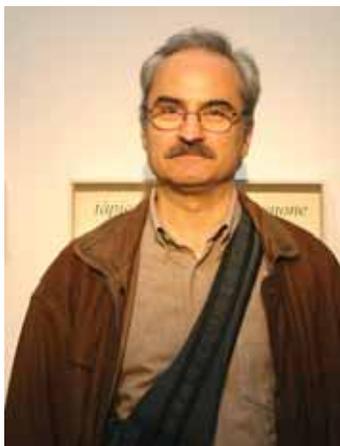
dell'arte del escultor Salvador Juanpere, los invitados coincidieron en señalar que conocer o no al artista era algo fundamental a la hora de hacer una valoración de su obra. Para algunos, como Glòria Bosch y Abel Figueres, se hace difícil valorar la obra conociendo mucho al autor. Para Ester Xargay, en Juanpere siempre ha habido «un deseo de que las esculturas impliquen al espectador, es decir, la escultura ha de implicar y ha de hacer cómplice al espectador». Esa complicidad se puede lograr de maneras diversas. A Figueres, por ejemplo, le ha llegado a través de la sensación de espacio percibido de un modo muy especial en Espai VolART: «había visto la obra que aquí se expone por primera vez a medio hacer en el estudio del escultor, pero no sabía cómo quedaría colocada aquí... estoy muy impresionado y me ha sorprendido mucho, porque hay unas sensaciones que no las podía haber tenido nunca durante el proceso de creación de la obra. Todos mis sentidos estaban ahí». La sensación del espacio, cómo se llena el vacío de una determinada manera, es un tema recurrente en el mundo del arte, y –continúa Figueres– «los objetos por separado no crean la sensación general de la obra, hay una interpretación del espacio que se basa en el modo de estar dentro del espacio, algo que sólo puede percibirse a través de todos los sentidos». Para él, lejos quedan de expresarse así, por ejemplo, la fotografía o las nuevas tecnologías.

El sentido del tacto despertó sensaciones bien distintas a los contertulios. Roberta Bosco confesó que, ante la necesidad comentada por Abel Figueres de tocar las esculturas de Salvador, «reflexioné precisamente porque muchas veces hay esculturas que me piden tocarlas y curiosamente no me pasa con ésta; en ocasiones, estoy en un museo y me tengo que atar

DEBATE



ROBERTA BOSCO
Periodista del diario *El País*



ABEL FIGUERES
Profesor y crítico de arte



ESTER XARGAY
Escritora y teórica del arte

la mano para que no me riñan los guardias, sin embargo, esta escultura no me pedía tocarla». En cambio, Rosa M. Ricomà, al revés que Roberta, sintió que sus manos iban a las obras, porque «el tocar transmite sensibilidad, abre los sentidos». La directora del Museo de Arte Moderno de Tarragona –centro que en 2003 expuso instalaciones de Juanpere (entre ellas, *Motor-cor*)– también comentó que compartía la idea que, «en ocasiones, las instalaciones otorgan un protagonismo distinto a las obras; por ejemplo, en el caso de *Motor-cor* [una escultura de un motor de automóvil en madera y sonido de latido de corazón], nosotros lo expusimos en una sala oscura con una iluminación muy concentrada, casi como una urna, de la que salía ese latido de corazón significando la fuerza creadora». Bosch explicó que «en esa instalación se halla la toma de conciencia de un espacio latente que te impulsa día a día: Salvador la concibió al cumplir 50 años, la mitad de un camino metafórico, que él reprodujo con el motor de su coche y el latido de su corazón». Para Maria Reig, el propio arte cumple esa función: «el arte en sí mismo me produce ganas de vivir, me estimula a cambiar y a seguir adelante», como ese latido que no cesa.

Coherente, harmónica, estética fueron algunos de los adjetivos utilizados por el coleccionista Xavier Gallostra para definir en pocas palabras la exposición de un artista que no conocía. «Sobre todo, me ha entusiasmado la instalación, al motivarme y emocionarme el conjunto de objetos y no las obras individualmente. ¿Por qué? Yo lo atribuyo al concepto que tengo de escultor o de la propia obra: para mí en una escultura deben fundirse forma y fondo; aquí he encontrado que, individualmente, unas piezas tienen mucha artesanía y

poco concepto, mientras que otras expresan mucho concepto y poca artesanía (claramente, en el conjunto titulado *Continentes... del espacio que ocupan algunas obras cobijadas de ciertos artistas de la modernidad*)».

Para Carlos Duran, el valor de su obra radica en el concepto: «Juanpere nos habla de conceptos intemporales, verdades eternas, que él sabe trasladar al futuro desde el pasado». Hay, además, una continua reflexión, apuntó Oriol Gual, «sobre la ciencia, la poesía, la literatura, sobre el paisaje y el territorio, sobre él mismo y el arte». Salvador Juanpere consigue llegar al espectador por el impacto visual y emocional que causa la contemplación de sus obras, pero «éste siempre va acompañado de un estilo conceptual claro y coherente en su trayectoria».

En la discusión sobre el arte conceptual, Juanpere despuntaba cuando en 1993 fue elegido, junto con Pep Duran, para exponer en La Virreina (Barcelona), en un intento por mostrar la renovación del arte catalán: una nueva generación cuya obra vale por el mensaje transmitido y no por el objeto en sí. Xargay explicó: «Salvador es escultor y siempre tiene la voluntad de transformar el tratamiento y la concepción de la escultura sin abandonar las herramientas del escultor: es un gran reto». También para Gloria Bosch, la obra de Juanpere «es un proceso de reflexión sobre los propios mecanismos que la generan».

La escritora Ester Xargay contó cómo «Salvador nos está enseñando el arte en construcción, cómo construye las obras (...): el instrumento es eliminado y creado de nuevo, convertido ya en arte, el escultor lo desprovee de su función y lo libera del oficio». El resultado es «una tensión que somete su pasión por la escultura y su trabajo de escultor, en la que los



CARLOS DURAN
Director de la Galeria
Senda (Barcelona)



ORIOI GUAL
Director de La Capella
(Barcelona)



ROSA M. RICOMÀ
Directora del Museo de Arte
Moderno de Tarragona

maestros son los modelos, transformados en tótems, en formas volumétricas, redimidas de cualquier finalidad».

Limas *versus* píxels

El título de esta exposición se debe a un poema de Giacomo Leopardi, como recordó Joan Uriach, titulado *Scherzo (Broma)* que, escrito en febrero de 1828, arremetía, en forma de sátira, contra los escritores italianos de la época, de quienes pensaba Leopardi que empleaban menos tiempo en escribir sus obras que el lector en leerlas. Cual metáfora intemporal, también Juanpere se pregunta por la exigencia formal y el rigor con el que pulir las obras antes de darlas por terminadas. Esos útiles del arte que las musas muestran al joven artista (y del que falta la lima) tienen que ver, para Bosch, «con la preocupación del artista hacia los procesos de construcción de la propia obra». Roberta Bosco ve «la necesidad de transmitir el ideal romántico del taller del escultor, que implicará también una introspección y reflexión constante sobre el papel del artista en el mundo». Por extensión, deberíamos preguntarnos sobre cuáles son los instrumentos del arte hoy y qué papel tiene el artista.

Sin duda, e independientemente del tiempo en que vivamos, «el arte debe emocionar», sentencia María Reig, pero «el hombre ha aprendido a emocionarse con *imputs* muy diversos, por ejemplo en la música: pensemos cómo ha cambiado el acceso a la emoción en los últimos 50 años (...). Con el arte debería haber ocurrido lo mismo, debería haberse 'democratizado' más de lo que ha sucedido». Carlos Duran, galerista e

impulsor del videoarte a través de *Loop*, comparte con Roberta Bosco la importancia que internet y las nuevas tecnologías pueden representar actualmente. Desde hace 8 años, esta periodista turinesa tiene una sección sobre arte vinculada a nuevas tecnologías, en la que se pone de manifiesto que «hay nuevos instrumentos del arte que transmiten cosas diferentes no por el hecho de ser tangibles o no tangibles; sencillamente, las generaciones van utilizando diferentes instrumentos (se puede crear con el código informático de la misma forma como se crea con otros instrumentos)».

La fuerza del arte

Sobre el papel del artista en el mundo, en ocasiones, se olvida que «los artistas son –antes que nada– personas»: para María Reig es evidente, por tanto, que «el artista se va a encontrar a gusto con aquellos que le respeten, le acepten cómo es, dejándole crecer y realizarse con su talento y sus equivocaciones». Y prosigue: «Yo no juzgo el arte, sino que hay un arte que me emociona, otro que me conmueve, otro que me ilusiona, otro que me hace vivir y otro que me crea problemas... Por tanto, «ante la obra de arte no hay que juzgar, sino buscar aquella fuerza especial que nos contaminará», prosigue María, «esa es la verdadera esencia del arte». También Xargay considera «fundamental esa suspensión del juicio a la hora de acercarse a una obra», algo de lo que todavía somos poco practicantes. El galerista Carlos Duran llega a preferir, en ocasiones –y cuando su trabajo se lo permite–, no conocer ni saber nada de un artista para disfrutar de la obra al completo.

DEBATE



JOAN URIACH
Patrono de la Fundación
Vila Casas



GLÒRIA BOSCH
Directora de Arte de los Espacios
de la Fundación Vila Casas



ANTONIO VILA CASAS
Presidente de la Fundación
Vila Casas

Es una actitud, un modo de llegar a la contemplación artística alejada del juicio, que, hoy día, está muy influido por la moral y la estética, sean del signo que sean. Ya no se trata sólo de valorar si determinados críticos de arte son más o menos crípticos –tema que también salió a colación en el debate– o si pueden o no influir en los gustos del público.

Sobre el papel que los medios de comunicación y, sobre todo, la crítica, ejercen en la difusión del arte de nuestro tiempo, hubo discrepancias.

Por un lado, está la vertiente divulgativa, de formación, que pueda desempeñar esa columna o sección de un diario o revista que deberá estar en consonancia con el perfil de sus lectores.

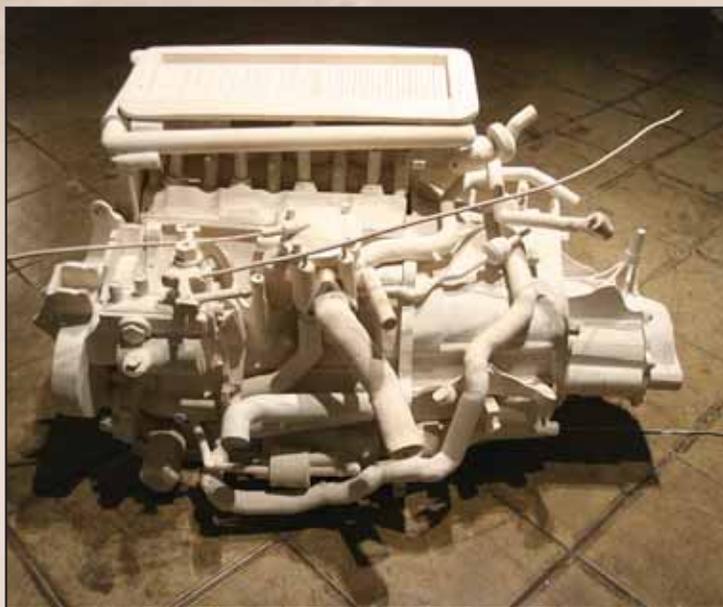
Por el otro, aquéllos quienes con su crítica pretenden crear adeptos a su cultura; recordó Bosco que «la crítica también está vinculada a un sistema económico muy claro y tenemos ejemplos, en el Reino Unido, de cómo dos coleccionistas, dos críticos y dos galeristas, han tenido un papel muy importante en subir ciertas cotizaciones». Por último, Ester Xargay recordó –y defendió– que hay una crítica que escribe para el goce del entendido, una crítica que consigue «suspender» el juicio del arte y que, intencionadamente, se aparta de la pedagogía,

«algo que debe hacerse mucho antes en las escuelas y no en los diarios».

El debate en la Fundación Vila Casas es una oportunidad también de conocer el punto de vista de los coleccionistas. En esta ocasión, algunas reflexiones acerca de qué impulsa a coleccionar fueron, a propuesta de María Reig, un catálogo de intenciones con el que cada cual puede hallar su elección. Así, los objetivos son de diversa índole: «al coleccionista le impulsa, por ejemplo, el deseo de mantener la uniformidad de una colección que va creciendo; el estímulo de la fama de un artista; el valor estético de la obra; el valor de futuro (o inversión); el impacto estético provocado; el factor sorpresa; el placer de la adquisición...». María confiesa que para ella el arte es «un instrumento para luchar contra el paso del tiempo y mantenerse vivo». Por otro lado, apunta, «debe existir por parte del coleccionista un esfuerzo por comprender y hacer pensar». Josep M. Catá relató que, de su experiencia como coleccionista, ha aprendido a dejar reposar las obras: «antes de comprar, dejo pasar algunas noches, para que la pieza retorne a mi cabeza tras haber conciliado el sueño»... Ese perdurar, en el que el sueño nos ha dejado aceptar sin juzgar, va a ser nuestro mejor aliado para gozar.



Constel·lació d'escultor II
2002



Motor-cor
2003

A través del debate surgieron muchos temas relacionados con la necesidad de conocer o no al artista; los distintos niveles de percepción entre una obra en proceso y su integración a un espacio concreto; la reflexión transversal que conecta muchas parcelas de conocimiento; la validez de la obra en función de sus mensajes vitales y culturales; el carácter artesanal positivo de su obra que, sin dejar las herramientas del escultor, indaga alternativas que transforman el concepto de escultura; el poder evocador; el equilibrio poético y empírico; el vínculo entre arte y naturaleza... Se habló de Juanpere como un artista que se repliega hacia sí mismo para enseñarnos el arte en construcción, el cómo del hacer y dar cuerpo al pensamiento, materializar en un espacio expositivo los mecanismos físicos y mentales del proceso creativo.

El concepto de su obra, para la mayoría claro y consecuente a lo largo de toda una trayectoria, provocó algunas dudas particulares sobre la solidez y la dificultad para entenderlo. ¿Sentir o entender? Una disyuntiva, basada en la comunicación, que suscitó discrepancias sobre la función del artista y cuáles son los instrumentos del arte hoy; así como el papel de comunicadores, coleccionistas y espectadores, ya que mirar arte se convierte en una consecuencia moral, estética y económica, sea del signo que sea, porque el problema es educativo, anterior al papel de los medios. Pero la diferencia de criterio se halla entre los que buscan explicaciones, palabras, para llegar a entender el arte como una narración, y los que sugieren una

conexión emocional aunque no se tengan las claves para leerlo, porque el arte busca complicidad, provocación e implicación del espectador.

Otra diferencia detectada se refería a valorar la madurez de un artista, unida aún en algunos casos a la idea de consolidar unos esquemas representativos uniformes, pautados por la misma sociedad y por la educación recibida, que hacen de la repetición asumida por el espectador una negación a la posibilidad que tiene el artista de crecer. El no entender y la percepción de unos órdenes aparentes no debe reducir la libertad emocional e intelectual de buscar, de ponerse a prueba día a día, de avanzar sin cerrarse a los sentidos y cuestionar... Hay algo de sátira, como se apuntó a partir del título del poema, *Scherzo*, que da nombre a la exposición *Gli strumenti dell'arte*, y quizá sea –por parte de Juanpere– una manera de arremeter contra algunos procesos creativos y receptivos, como hiciera Leopardi con sus coetáneos escritores, para no confundir el valor de la consistencia de una obra.

La comunicación o no que podemos establecer se ha de basar en el respeto, en no juzgar si no abrir alternativas, en la «suspensión del juicio» que tanta falta hace para dejarnos contaminar libremente. Por eso, la función del arte se analizó sobre todo desde el impacto visual y emocional, desde el estímulo que te ofrece cambiar, «liberado ya del sentido de la representación y de la usura de la función». Lo importante es el diálogo que cada uno puede establecer con la obra.

QUIRAL ARTE. VISIONES ASIMÉTRICAS DE UN ARTISTA se plantea como nueva fórmula de debate entre coleccionistas, galeristas, gestores culturales y especialistas en arte. De hecho, es provocar un estado de opinión sobre la muestra realizada por la Fundación y las características específicas del artista invitado.

Ese encuentro genera diferentes visiones, un cruce plural de opciones que enriquecen y potencian el conocimiento del arte, así como la situación del artista en nuestro contexto cultural. Después de ver la exposición, en un debate abierto y sin trabas, se expone el criterio de tres coleccionistas, tres galeristas y tres especialistas en arte que, de una forma u otra, son los que componen el sistema de promoción y difusión del artista.

Si tratamos de confrontar las opiniones, establecer complicidades y diferencias entre los protagonistas de los distintos canales artísticos, es porque entre los objetivos de la Fundación Vila Casas existe un profundo interés en contribuir a esta difusión con argumentos razonados.

La *quiralidad*, término acuñado en la propia Fundación, nace del concepto químico en el cual una molécula puede adoptar distintas formas, no superponibles, capaces cada una de perturbar de manera distinta la luz polarizada que las ilumina. Sabemos que una obra puede tener igualmente varias interpretaciones según el punto de percepción o la actitud frente al proceso creativo, según la combinatoria de experiencias del observador. Por esta razón, es fácil llegar a la conclusión de que también hay *quiralidad* en el arte, y es como ese rayo de luz polarizada que, según el medio que la transmita, condiciona su interpretación.

QUIRAL ARTE

AÑO 4. NÚMERO 10. PUBLICACIÓN TRIMESTRAL. MARZO 2006

Edita: Rubes Editorial

© Fundación Privada Vila Casas, Ausiàs Marc, 20. 08010 Barcelona. Tel: 93 481 79 80

www.fundacionvilacasas.org

ISSN: 1699-1702 Depósito legal: B-49220-2003

ESPACIOS DE ARTE DE LA FUNDACIÓN VILA CASAS



Ausiàs Marc, 22
08010 Barcelona
tel.: 93 481 79 85

Horario:

de martes a viernes de 17 a 20.30 h
sábados de 11 a 14 h y de 17 a 20.30 h
Lunes, domingos y festivos cerrado

Semana Santa:

Cerrado 13 y 14 de abril

Verano:

Cerrado del 1 al 27 de agosto

www.fundacionvilacasas.org
espaivolart@fundacionvilacasas.org



Carrer de l'Església, 10
17257 Torroella de Montgrí (Girona)
tel.: 972 761 976

Horario:

del 15 de junio al 15 de septiembre
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h
Martes cerrado (excepto si es festivo,
que se cerrará el miércoles)

del 16 de septiembre al 14 de junio
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos
de 11 a 14 h

Semana Santa:

jueves y sábado de 11 a 14 h. y de 16.30 a 20.30 h
viernes de 11 a 14 h.
domingo y lunes cerrado

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero



Carrer de la Garriga, s/n
17200 Palafrugell (Girona)
tel.: 972 306 246

Horario:

del 15 de junio al 15 de septiembre
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h
Martes cerrado (excepto si es festivo,
que se cerrará el miércoles)

del 16 de septiembre al 14 de junio
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos
de 11 a 14 h

Semana Santa:

jueves y sábado de 11 a 14 h. y de 16.30 a 20.30 h
viernes de 11 a 14 h.
domingo y lunes cerrado

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero

FUNDACION PRIVADA
VILA CASAS